



ra más enfática posible». La Iglesia cristiana aparece como la auténtica matriz de Europa. El fenómeno del paganismo con su falta de unión y disciplina estaba condenado a sucumbir.

Con un estilo ameno, muy apartado de la pedantería académica, Fletcher combina el conocimiento histórico concreto con la visión de conjunto del proceso de cristianización, iluminando la anécdota histórica con su propia intuición de historiador para que podamos contemplar en luz más exacta el fenómeno extraordinario de la creación de la civilización y cultura cristianas de Europa. Intentar una historia así en apenas quinientas páginas siempre tendrá limitaciones; pero, aún así, esta obra resulta indispensable.

Á. de Silva

FRANCISCO DE ASIS, *Floreto de San Francisco* (siglo XV), transcripción de José Martí Mayor y Eva Cardona Recasens, presentación de Antolín Abad Pérez, glosario de Emilio Blanco, Editorial Cisneros, Madrid 1998, XXII+399 pp.

Después de varios intentos de hacer una transcripción literal de esta valiosa obra del siglo XV, un excelente equipo de personas lo ha llevado a cabo con gran calidad. Se trata del famoso *Floreto de San Francisco*, el incunable editado en Sevilla en 1492. Y es la Editorial Cisneros, que ya tiene publicadas varias obras de la Orden Franciscana, la que se ha encargado de esta reciente edición.

Han tenido que pasar muchos años, desde que dos estudiosos españoles del *Floreto* intentaron publicar este documento. El primero fue el P. José María Elizondo, capuchino de la Provincia de Cataluña, quien, en pleno trabajo de investigación, murió en un accidente automovilístico en 1922, dejando sin publicar la obra. Posteriormente, el P. Andrés Ivars, director de «Archivo Ibero-Americano», acometió el estudio del *Floreto*, pero su trabajo también se perdió al ser martirizado en 1936, durante la Guerra Civil española, y toda su documentación desapareció al ser incendiado el edificio y casa del

«Archivo Ibero-Americano». Recién en 1988 el Prof. José Adriano Freitas Carvalho publicó, en la ciudad de Porto, una edición facsimilar del texto de 1492 que se conserva en la Biblioteca Nacional de Lisboa, incluyendo unas interesantes notas de presentación. El texto de Lisboa es uno de los pocos originales que se conservan, otro está en Madrid y hace poco se han descubierto otros dos, uno en Barcelona y otro en Bilbao, y además hay referencias de otros en los Repertorios Bibliográficos.

El *Floreto*, dice el P. Antolín Abad en la presentación de este libro, es «una de esas Compilaciones que surgen en la Orden Franciscana a partir de 1246 y que pretenden recoger los hechos, dichos y ejemplos del Poverello de Asís y de sus primeros compañeros». Como muchas otras compilaciones de la historia de San Francisco, el *Floreto* es anónimo, y sólo se sabe que fue editado por los maestros Men Hungut y Stanislaw Polono, en la ciudad de Sevilla el 24 de agosto de 1492, según aparece en el explicit del texto original. Entre otros datos interesantes de la presentación están: una reconocida mención a los estudios y anteriores intentos de publicación del documento; una breve historia de los principales escritos sobre San Francisco, como las *Leyendas Primeras* y *Segundas* de Tomás de Celano, la *Compilación de Aviñón*, el *Grupo de la Porciúncula*, etc. y su posible relación con nuestra obra; también recoge la trayectoria del *Floreto* en la historiografía y en los repertorios; y un resumen muy bueno del contenido del texto.

Esta obra de San Francisco consta de cuatro partes.

La primera comprende diecisiete capítulos, en los que se narra, según las mismas palabras del texto, «el comienzo o fundamento de la religión e de los fechos en general de aquellos Frayles Menores que fueron los primeros fundadores de la orden de sant Francisco e sus compañeros». Cuenta, por tanto, cómo San Francisco empezó a formar la primera comunidad de frailes, los primeros signos extraordinarios y hechos más destacados de esos comienzos, las pri-



meras persecuciones, las indicaciones que el santo daba a sus hermanos, etc.

La parte segunda, llamada también el *Espejo de Perfección*, habla de las tres Reglas que hizo San Francisco, donde vuelca los rasgos característicos del espíritu de la Orden. Entre las cosas que destacan está el modo cómo los frailes debían vivir la pobreza, la humildad y la obediencia; de cómo se debían comportar con los frailes tibios y ociosos; del modo de superar la tristeza, que es una enfermedad del alma y que se vence con el total desasimiento y una continua alegría. Es así un verdadero espejo en el que se refleja el ideal de vida franciscana. Y toda esta parte, la más extensa, se desarrolla en cincuenta capítulos.

La tercera parte consta de veintiocho capítulos y dieciocho adiciones; y desarrolla la vida ejemplar de algunos de los primeros compañeros de San Francisco, como Fr. Bernardo de Quintaval, Fr. León, Fr. Maseo, Fr. Rufino, Santa Clara de Asís, San Antonio de Padua; así como Fr. Rogerio, Fr. Conrado de Offidia, Fr. Juan de Verna, Fr. Gil, Fr. Jacobo de Massa, etc., y muchos otros que vivieron en torno a la Iglesia Santa María de los Ángeles, con una vida heroica llena de amor a Dios.

La cuarta parte, que consta de diecinueve capítulos, titulada «*algunos Ejemplos Notables*», recoge episodios de las vidas de todos estos primeros frailes Menores, destacando los hechos más ejemplares, que podían servir para formar a los demás hermanos y que son dignos de imitar.

Otro dato interesante que ofrece la presentación del libro son las hipótesis que hizo un estudioso del *Floreto de San Francisco*, el P. Sophronius Classen, que publicó una obra sobre él con el mismo nombre en 1965. En él deduce del texto que el Autor del *Floreto* tuvo un amplio conocimiento de la historia de la Orden Franciscana y que sus escritos no tienen origen o inspiración en los de una sola provincia y en la «forma vivendi» de ésta; que el Autor ibérico, no sólo gozaba de gran autoridad por su cultura,

sino que era muy estimado por su persona y vida; que para escribir el *Floreto* utilizó varias fuentes, además de las *Compilaciones*; y hasta apunta la sugerencia de que el compilador se pudiera identificar con el Cardenal Cisneros (1436-1517), aduciendo el hecho de que el Cardenal Cisneros hizo dar a la imprenta muchas obras de inspiración franciscana.

Por último, quería resaltar dos excelentes trabajos que destacan en esta obra: por un lado la transcripción del documento, a cargo del P. José Martí Mayor, y por otro lado, el glosario, hecho por el Prof. Emilio Blanco, que gracias al ordenamiento del texto y a la precisión en las palabras han hecho posible una mayor comprensión del mismo y un deleite en su lectura.

J. L. Putnam Velandó

Manfred GERWING, *Vom Ende der Zeit. Der Traktat des Arnald von Villanova über die Ankunft des Antichrist in der akademischen Auseinandersetzung zu Beginn des 14. Jahrhunderts* Aschendorff Verlag («Beiträge zur Geschichte der Philosophie und theologie des Mittelalters», Neue Folge, Band 45), Münster 1996, XXV + 708 pp.

El interés antropológico e histórico suele agudizarse ante el horizonte misterioso del mal no claramente identificado, incierto y no dominable por el hombre. Así, el tema apocalíptico y más concretamente el del anticristo, puede generar desesperación —a veces en forma de resignación o indiferencia— o, al contrario, puede suscitar esperanza, según se trate de una apocalíptica negativa o positiva. La resonancia que provoca el tema está, sin duda, relacionada con el concepto de historia que se sostenga: a medida que se conciba la historia en clave soteriológica, está presente la esperanza, aunque ésta no excluya el miedo. La noticia bíblica del anticristo como realidad es un tema que siempre reviste actualidad en las distintas etapas de la historia, pero especialmente en los cambios de centuria y milenio.